

# EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 cénts.

\*

DIRECTOR: DANIEL ORTIZ

\*

Atrasado 20 cénts.

SUSCRICIÓN

Un mes. . . (en toda España).	Ptas. 0'50
Trimestre. . . »	» 1'25
Semestre. . . »	» 2'25
Un año. . . »	» 4'25

Año II. — Serie 2.<sup>a</sup> — Número 25

Barcelona 26 de Agosto de 1887

Administración: Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.<sup>a</sup>

Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

## DOS HOMBRES SERIOS

La Providencia, ese guardia civil de lo desconocido, se complace á veces de poner frente y en pugna á seres que habían nacido para entenderse.

Algo de esto ha pasado entre don Vitur, ese cantor de las Hermosas, y el general Salamanca y Negrete.

El termómetro intelectual de ambos á dos marca los mismos grados con corta diferencia.

Si el uno escribió aquello de

«¡Pobres plumas de gacela  
que arrebató furioso el huracán!»

y aquello otro de

«Negro bulto allí callado  
ver se divisa tal vez»

el otro hizo la mar de planchas cuando mandaba una columna en Tarragona, la mar de planchas cuando hablaba en el Congreso á los maceros, la mar de planchas cuando el asunto de las Carolinas, la mar de planchas cuando se metió á ranchero, y en conclusión, las últimas planchas que aventajan á todas las demás.

Pongamos frente á frente á don Vitur y á Salamanca.

Antes del parto.

—En Salamanca, me alegro de ver á V.

—Idem de lienzo, don Vitur.

—Tome V. una silla y acuéstese usted.

—Yo solo me acuesto en la cama.

—No; quiero decir que se acerque V.

—Ya estoy.

—El gobierno de en Sagasta ve con bastante disgusto que usted anda vociferando desde que le limpiaron el comedero. Don Práxedes es un hombre que ama la tranquilidad y la...

—¡No me hable usted de lo de Cadiz, porque ahora soy moral!

—La tranquilidad y la *vita bona*. Como no quiere tener encima un sinapismo como V., me ha encargado que le ofrezca á V. el mando superior de Cuba. ¿Qué tal?

—¡De mil amores! ¡Oro molido que fuera! ¡Pues si yo no deseo otra cosa que ir allá y armar gresca!

—Poco á poco, allí hay que tener circunspección, y no andar charlando como un sacameulas por todas partes.

—Pierda usted cuidado, don Vitur. ¡Si sabré yo lo que dique!

En el parto.

La escena pasa en un restaurant de la Granja.

Alrededor de la mesa redonda se hallan sentados los periodistas Granda y Abascal, el general Croqueta de gallina (Salamanca) y varios caballeros particulares.

Granda.—Y bien, general, ¿qué piensa usted hacer en Cuba?

Croqueta de gallina.—Atar codo con codo á todos los empleados y traerlos á España por prevaricadores.

Granda.—Pero eso es muy fuerte. ¿Qué dirá Balaguer?

Croqueta.—Balaguer es un chiflado. Al mismo Sagasta he dicho que si su papá y el mío filtraban en Cuba, los traía bajo partida de registro.

Granda.—Eso es difícil, porque los respectivos papás de Vds. han muerto.

Croqueta.—Es un decir. Allí en Cuba existe el verdadero Despenaperros. Hay empleados que solamente van allí á afanar por cuenta de altos personajes de la situación.

Granda.—¡Hombre!

Croqueta.—Lo que V. oye. Pero ¡calle! aquí tenemos á Abascal. No vaya V. ahora á sacar punta á lo que estoy diciendo.

Abascal.—Pierda V. cuidado, general, que yo solamente publicaré la conversación, que es lo que V. desea.

Croqueta.—¡Hombre, Vds. los periodistas son atroces!

Después del parto.

Don Vitur y el general Croqueta.

—¡Ya ha visto usted lo que dice Abascal en *El Resumen*!

—Don Vitur, me han calumniado.

—¿Es decir que usted me llama *chiflado*, entre el queso y el café?

—No he querido decir lo que se supone; como en mi tierra llaman *chiflos* á los *silbatos*, y V. ha sido varias veces meneado

por el público inteligente, al manifestar que era V. un *chiflado* era porque tenía esta palabra por sinónimo de *silbado*.

—No valen argucias. Yo me he quejado á don Práxedes y le he dicho: ó él, ó yo.

—¡Pero don Vitur!...

—Nada, nada. Ya le darán á V. *chiflados*.

—Yo rectificaré si V. lo desea, le pediré á V. perdón de rodillas, besaré por donde V. pisa, pero déjeme ir á Cuba.

—¡He dicho que no, y no!

—Mire que me obligará V. á cometer un disparate.

—Después del de la Granja todos serán menores.

—Mire V. que voy á defenderme en el Senado.

—Defiendase V.

—¿Esa es la última palabra de V.?

—Esa.

Salte Croqueta furioso y pocos días después aparece su relevo en la *Gaceta*.

A este sainete solo le falta el epílogo.

De él se encargará el general en el Senado, si antes no le tapan la boca con algo sustancioso.

## ¡32 MINISTROS!

¡Reniego de la ley de pesos y medidas!

Desde que he leído una correspondencia del *Diario Mercantil*, fechada en San Sebastián y firmada Gildo, mi cabeza es un mar de confusiones.

¡Y no es para otra cosa el caso!

Nada menos que me ha soltado una medida que no encuentro en ningún libro.

Véase el asunto:

«Ello, sin embargo, no fué obstáculo para que la Reina diese nuevas pruebas de su arrojo, de su resistencia y su destreza, nadando por espacio de 32 ministros, á presencia de infinidad de curiosos, que comentaban favorablemente estos rasgos de la Regente.»

Francamente, nadar 32 ministros es una medida de tiempo ó de distancia que las facultades humanas no alcanzan.

Se puede nadar 32 millas, 32 brazas, 32 horas, 32 segundos, ¡¡pero 32 ministros!!

Porque si un ministro es una medida, según Gildo, es una medida *sui generis*.

Los ministros, ó los que han sido ministros que es lo mismo, no son iguales.

Pongan ustedes al lado de Nuñez de Arce al Conde de Toreno, ¡y qué diferencia! El cantor de los *Gritos de combate* es raquítico, menudo; una molécula. El otro es gordo, rechoncho; un elefante.

¿Pues y León y Castillo? Es alto como su segundo apellido.

De modo que por más que Gildo afile su ingenio y le saque punta, no puede darnos una idea, siquiera vaga, de lo que es nadar 32 ministros.

Si es medida de tiempo nos encontramos con la misma dificultad. Los ministros no están nunca por un tiempo determinado en el poder.

¡Ahí tienen ustedes al Monstruo, que está diez años, mientras don Práxedes sólo está dos.

Después, en España ha habido ministerios *relámpagos* y ministerios *non natos*.

Tampoco por este lado vamos bien.

Para mí ha habido en la noticia de Gildo una omisión, un *lapsus*. Para mí en lugar de decir «por espacio de 32 ministros» ha querido decir «por el espacio de 32 ministros».

Así ya es más comprensible.

El espacio que dejan 32 ministros ya es suficiente para poder nadar con seguridad.

Por ejemplo, entre los ministros canovistas y los sagastinos nadan perfectamente los zurdos de López y los húsares de Romero.

También navegan los discrepantes como don Pio Gullón, que es una especialidad en el ramo de las merluzas.

Entre los ministros de don Amadeo y los de don Alfonso XII, ¡cuántos peces han nadado y vivido!

Por eso el *Diario Mercantil* debiera aclarar al día siguiente el concepto, á fin de que no nos volviésemos reformistas procurando averiguar lo que quiso decir.

Ahora, si el señor Gildo ha obrado de buena fe y cuenta los ministros como si fueran minutos, estamos conformes.

Más. Esto nos va á proporcionar una idea para dar á las palabras distinta significación de la que tienen.

Así como ahora el decir de un caballero que es una buena persona viene á suponer un insulto, porque buena persona es ya sinónimo de tunante, así también cuando nos pregunten la hora, en vez de decir, por ejemplo, son las once menos diez minutos, diremos: son las once menos diez ministros.

Difícil será para el vulgo de los mortales acostumbrarse á equiparar un ministro con una cosa tan fugaz como es un minuto, pero es cuestión de tiempo; es decir, de consejeros de la corona.

Yo de mí sé decir que cuando no haga nada me llenaré de satisfacción al poder exclamar: ¡Estoy haciendo ministros! Que así hemos de llamar con el tiempo al ídem los españoles.

Sólo nos resta felicitar al señor Gildo por la nueva aplicación que da á los ministros, deseándole otra vez que emplee algunos Sagastas (minutos) repasando sus correspondencias antes de enviárselas al *Diario Mercantil*.

S. O. ELIDAN.

## ¡MUS DEJAN!

Yo no sé cómo podemos vivir en Barcelona.

Estamos abandonados como huérfanos.

Lo más selecto de nuestra sociedad, la *crème*, lo que sobresale de nos ha ido.

Ciertos periódicos debieran ser parcos en dar cierta clase de noticias, porque no saben el daño que causan al vulgo.

Sin ir más lejos, ahí tenemos á *La Democracia*, discretísimo periódico zorrillista, escrito por las primeras plumas de la costa de Levante, que sin encomendarse á Dios ni al diablo, nos da la siguiente noticia que ha caído como una bomba en los altos círculos aristocráticos.

Hé aquí sin quitar ni poner, lo que dice:

«Se hallan veraneando en Puigcerdá y Llívia nuestros queridos amigos Sres. Bosóm, Feu, Thomas, Simó y Julibert.

En San Hilario Sacalm, los señores Giné, Sadó, Puigdevall y otros.

En Olot, los Sres. Iglesias, Font y Bosch.

En el Ampurdán, el señor Galindo.

En Andalucía, el señor Perelló.

El señor Cuné, en Pinto. El señor Madrazo, en Alemania. El señor Codina Langlin, en San Lorenzo del Piteus. El señor Farnés, en su quinta de Coll Blanch. El señor Sol, Iglesias (Andrés), Serra y otros, en Vichy y Caunterets.»

Pero ¡hombre! ¿qué nos cuenta usted!

¡Con que los señores Bosóm, Feu, Thomas, Simó y Julibert (peregil), están en Puigcerdá y en Llívia!

¡Y qué van á decir las naciones extranjeras!

¡Cómo va á recibir Alemania la noticia!

Lo que encuentro muy mal es que no se citen esos *otros* de San Hilario Sacalm. ¿Son por ventura menos que los señores Giné, Sadó y Puigdevall?

Todos los demás caballeros, incluso el señor Cuné que está en Pinto, hacen perfectamente en irse á dar un verde por ahí, porque aquí los calores son insupportables.

Pero debemos decir al eximio colega *La Democracia*, que no conocemos á ninguno de esos sujetos, salvo dos ó tres, y que si quiere creernos, deje de dar noticias de este género, que se acerca mucho al de Arderius.

De esa inmensurable lista de personajes que veranean, al único que conocemos es al señor Sol, que está en Caunterets. ¡Cauramba!

Y le conocemos por dos cosas solas: por sus fazañas en el Municipio, y por la innovación que ha hecho en la lengua, poniendo una *t* al final de los infinitivos de los verbos.

Por lo que parece, si el Noy de Tona se hiciera zorrillista (que se hará), el día que saliese á recorrer los pueblos para declamar su repertorio, sería anunciada su marcha en el periódico de don Manuel como la salida de un personaje.

Doys.



# EL CHARLATAN



LIT. ESPAÑOLA.

¡¡ ATRÁS !!



## ESPLICACIÓN DEL CROMO

Ahí están esos alcoholes alemanes presentándose con mucha política y modestia, como si fueran alcoholes bien educados, es decir, de espíritu de vino; pero ¡ay! que se les ven las patatas que asoman por debajo de los bocoyes y hasta las pobres ratas huyen espantadas para no ser convertidas en alcohol. El pueblo español en masa, los pobres viticultores á quienes echa á perder los vinos el encabezamiento con veneno alemán, armados de horquillas, picos, palas y azadones, dicen al enemigo común: ¡¡Atrás!! Hasta las mismas uvas se sublevarán. Este es el asunto del cuadro, tan bien entendido por el dibujante como bien tirado por el colorista.

## CHARLA

Los periódicos madrileños nos causaron profunda pena al anunciarnos que nuestro querido amigo el corresponsal de EL CHARLATAN, Luis Taboada (Juan Balduque), había sufrido una desgracia en Vigo, de cuyas resultas había perdido un ojo.

Por noticias posteriores y por las nuestras particulares sabemos que lejos de ser tan grave el percance de nuestro amigo, es muy probable que dentro de poco tiempo esté completamente restablecido.

Lo deseamos doblemente. Primero por la amistad que con él nos une y luego porque sus correspondencias son irremplazables en nuestro semanario.

*La Iberia:*

«Manifiesto en puerta.

Y federalista.

Y redactado por el Sr. Pi y Margall.

Disidencia á la vuelta.

Y excomunión.

Y más pedazos.»

¡Hombre,

Si?

¡Canas-

Tos!

Se me ha acercado el Inspector de la Compañía del Gas Lebón, de mi distrito, y me ha demostrado que estaba equivocado en la apreciación que hice en el número anterior. Aparte alguna diferencia del número de días, hay la circunstancia de que ellos cuentan solamente desde el día en que se ha de renovar el agua del contador, y el agua de Julio se había renovado en el anterior y la de éste en el mes que le había precedido.

Como no me duelen prendas, rectifico con gusto cuando amistosamente se me prueba una equivocación.

También he de dar completa satisfacción al que suministra los contadores á la Compañía, que ha resultado ser un extranjero, buen amigo mío, á quien no hubiera querido dar ese disgusto.

De las pruebas que de todos modos ha querido darme, resulta que sus contadores son excelentes y que nadie tiene motivo de queja de ellos.

Con que basta de rectificaciones y pasemos á otro asunto.

El tenor Ortisi, porque se parecía al presidente de la República, ha recibido una grito monumental en Buenos Aires.

El tenor, justamente indignado, replicaba á los que le increpaban:

«*Alla faccia vostra e di tutta vostra razza, figli di cani e cani voi stessi.*»

Un amigo mío, italiano y empresario, al leer esto murmuró por lo bajo:

—Piccolo Ortisi, amico mio, voi siete sparato. Resignacione. Y menei per simigliarsi al signor Presidente e pocca cosa... Y menei per cantare disgraciatamente jecco l'affare!

El domingo pasado hubo en nuestra Plaza una corrida de toros á la francesa.

Ya mi íntimo amigo Doys (que conmigo y S. O. Elidan formamos tres personas distintas y un solo Dios verdadero) dijo en un diario local lo que le parecía aquella mojiganga.

Somos enteramente de su parecer, y aun nos parece que estuvo algo flojo.

El Poult, Charles Chapá, l'Esgaliché, Alpargatá y Seba debían haber ingresado en las cárceles nacionales, formándoseles causa y condenándoseles á hacer de toros de la Camargue toda su vida.

¡Valientes toros! ¡valiente cuadrilla! ¡valiente trasteo!

Que no vuelvan.

A imitación de lo que van á hacer en Madrid los Sres. Cavia y Peña y Goñi, los Sres. Albareda y Carreras (ambos de *El Diluvio*) van á redactar una revista crítica, artística y literaria.

Que me cuenten á mí de primer suscriptor.

Hace tiempo que el público barcelonés, y aun el europeo, deseaba que estas lumbreras tirasen juntas de algo, aunque fuera de un periódico.

Para mayor solaz del público, los dos citados escritores confeccionarán el periódico en libertad, sin nadie que les vaya á la mano.

Se esperan grandes estranezas de ellos.

La futura fachada de la Catedral es fácil que se venga abajo al empuje de Carreras y los grandes maestros, Beethoven incluso, serán merendados por Albareda.

¡Dios nos coja confesados!

El corresponsal que no tiene en París *El Diluvio*, ó sea el famoso W. (Luis Carreras) manda desde allí, sin moverse de aquí, unas cartas y telegramas que dan el ole.

Hace días publicó este parte.

«Pranzini ha sido ejecutado.»

Naturalmente, nosotros fuimos de los que no creímos la noticia.

¡La daba *El Diluvio*!

Pero no todo han de ser censuras al amigo W. (Luis Carreras). La campaña que á propósito del asunto Fabrés-Guimerá ha emprendido contra la sietemesinada (así la llama) *renaisance*, nos gusta en el fondo y nos cae muy en gracia por la forma, que es chavacana.

Gracias á los artículos del amigo Luis el público ha sabido de lo que se trataba y se ha puesto al lado de Fabrés.

La primera vez que quizá sin querer ha hecho un bien el amigo Carreras.

(Con tanto llamarle amigo van Vds. á creer que tengo un trato íntimo con el autor de *Abnegación*. No, señor; nunca le he hablado; lo que hago sí es admirarle de lejos. ¡Qué percha!

Para ver la Exposición Marítima de Cádiz se suelen despachar en aquella población la mar de billetes.

Días de 8 y hasta días de 18!

¡Véanse Vds. en ese espejo, señores de la Exposición... que Dios sabe cuándo se celebrará!

A ver si hacen Vds. aquí tan magníficas entradas.

Ahora vamos á adquirir un trocito de tierra en el mar Rojo. Se dice que servirá para depósito de Moyano.

Mañana estará malo el emperador Guillermo.

Porque está abonado á turno impar.

Y si no, lean Vds. los partes telegráficos: «Hoy está enfermo el Sr. Guillermo» (como le llama Carreras). «El Sr. Guillermo está completamente restablecido.» «Ha vuelto á recaer el Sr. Guillermo.» «Ya se levanta el Sr. Guillermo.» «Dícese que ha fallecido el Sr. Guillermo.» «No es cierto que haya fallecido el Sr. Guillermo.»

A eso le llamo yo tener la salud por entregas.

¡Buen cargamento!

El capitán general interino de Cuba manda un barco lleno de empleados.

Todos vienen bajo partida de registro por su afición al filtro. Esperamos que así que lleguen, el Gobierno, dando pruebas de esa virilidad que le caracteriza, los enviará... de nuevo á Cuba con ascenso en la carrera.

Los alemanes van á perseguir de nuevo á los judíos. Naturalmente, no quieren competencias.

## TELEGRAMAS

**Valparaíso, 22, (Por la Mala).**

Es tan grande la ovación que ha obtenido Chapa aquí, que le ha salido un chichón de un tronchazo ó cosa así que le ha pegado un guason.

**Id. id. (Por la Peor).**

D. Carlos está perdido, pues le han tirado seguido siete patatas, un plato, tres adoquines y un gato que estaba medio podrido!

**Nueva York, 21, (Vía inglesa).**

Se acercan las elecciones y se cambiará el gobierno, pues ya votan las señoras... ¡lo mismo que carreteros!

**Sofía (La), 24, á las 3 te arde.**

Al Príncipe de Coburgo ha mandado una odaliscas, con el fin de convencerle, el gran sultan de Turquía.

**Constantinopla, 23, 10 noche.**

Ha salido una hermosura con más poderes que un Miura para á Coburgo atraer... ¡Válgame la virgen pura, cómo la van á poner!

**Roma, 24.**

Un milagro (este es el centro) digno de especial mención: ayer se partió un melón, y hemos encontrado dentro á D. Carlos de Borbón.

**Berlin, 24.**

¡Que están empozoñados mis alcoholes! ¿Y cómo no han de estar, España mía, Si he derramado mi letal veneno Sobre la flor temprana de mis pipas? ¡Que están envenenados mis alcoholes! ¿Y cómo no han de estar si voto á Cribas! Los estraigo de catres, de patatas, De estiércol, calcetines y sardinas?

**Londres, 24, (con bruma).**

Hay una Mis en Londres que, rígida, flaca, seria, pasea la población. Esta Mis es la Mis Eria.

**Paris, 25, pornografiando.**

Cinco niños de buen ver á Zola promueven guerra con motivo de *La Tierra...* que debieran de comer.

**Madrid, regocijado, 24, á cualquier hora.**

Por fin empuñó la tranca D. Vitur el gran poeta, y al Sr. de Salamanca le ha colgado la galleta.

**Madrid, escamado, 24, á media noche.**

Llegó Moret á esta villa y se muestra muy quejoso, pues las niñas de Sevilla no le han dicho: ¡Adios, hermoso!

**San Sebastián, 25.**

Hoy no se juega aquí. Mañana sí.

## SOMBRERERÍA, LA MAS ECONÓMICA

5, Calle de la Union, 5

Casa única en su clase

**HERPES** y demás humores así internos como externos, el *Extracto antiherpético de Dulcamara*, compuesto del Dr. Casasa, es el único que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señal de haber existido. Véase el prospecto. Único depósito, Gran Farmacia del Dr. Casasa, plaza de la Constitución esquina á la calle de Jaime I.

**Banco Hispano Colonial.**—Anuncio.—Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba.—Emisión de 1886.—Con arreglo á lo dispuesto en el artículo 1.º del Real Decreto de 10 de Mayo de 1886, tendrá lugar el 5.º sorteo de amortización de los Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba, emisión de 1886, el día 1.º de Setiembre á las 11 de la mañana, en la Sala de sesiones de este Banco, Rambla de Estudios, núm. 1, principal.

Segun dispone el citado artículo, solo entrarán en este sorteo los 1.146,711 Billetes Hipotecarios, que se hallan en circulación.

Los 1.146,711 Billetes Hipotecarios en circulación, se dividirán para el acto del sorteo en 11,446 lotes de cien Billetes cada uno, representados por otras tantas bolas, estrayendose del globo diez bolas, en representación de las diez centenas que se amortizan, que es la proporción entre los 1.240,000 Títulos emitidos y los 1.146,711 colocados conforme á la tabla de amortización y á lo que dispone la Real orden de 16 de Agosto de 1887 expedida por el Ministerio de Ultramar.

Antes de introducirlos en el globo, destinado al efecto, se expondrán al público las 11,446 bolas sorteables, deducidas ya las 22 amortizadas en los sorteos precedentes.

El acto del sorteo será público y la presidirá el Presidente del Banco, ó quien haga sus veces, asistiendo además, la Comisión Ejecutiva, Director Gerente, Contador y Secretario general. Del acto dará fé un Notario, segun lo previene el referido Real Decreto.

El Banco publicará en los diarios oficiales los números de los Billetes á que haya correspondido la amortización y dejará apuestas al público, para su comprobación, las bolas que salgan en el sorteo.

Oportunamente se anunciarán las reglas á que ha de sugetarse el cobro del importe de la amortización desde 1.º de Octubre próximo.

Barcelona 18 de Agosto de 1887.—El Secretario accidental, Manuel García.